



Dios provee una salida para no transgredir el sábado

Durante la etapa del gobierno comunista en Polonia, todos los estudiantes universitarios tenían que ir a clases los sábados, pero Ryszard se las arreglaba siempre de alguna manera para faltar sin sufrir consecuencias. Hasta que llegó un profesor nuevo a su facultad.

—Deja de estudiar —le recomendó un amigo—. El profesor nuevo es muy duro y no te permitirá faltar los sábados. Será mejor que recojas tus cosas y vuelvas a tu casa.

—No, yo no pienso recoger nada ni mucho menos irme —comentó Ryszard sin alarma ninguna—. Lo primero que voy a hacer es orar a Dios, explicarle mi situación y pedirle que me guíe.

Mientras Ryszard oraba sobre ir a hablar con el nuevo profesor, se le presentaron en su mente dos posibles escenarios de lo que podría pasar. En uno, el profesor le negaba la solicitud de estar exento de ir a la universidad los sábados, diciéndole: “No me importa cuáles sean sus creencias, tendrá que venir a mi clase”. En el otro escenario, el profesor le decía: “Por favor, tome asiento, quiero contarle algo”.

Ryszard fue a hablar con el profesor. Se presentó diciendo:

—Soy miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Es una iglesia protestante que cree en Jesús, María y los discípulos. Vivimos como ellos. El sábado era santo y sagrado para ellos, y también lo es para mí. Me temo que no podré ir a su clase los sábados.

Ryszard esperó pacientemente la respuesta del profesor.

—Por favor, tome asiento, quiero contarle algo —le dijo el profesor.

Y le contó que, años antes, había ido a Estados Unidos a pasar un año haciendo unas prácticas tras terminar su doctorado.

—Yo no conocía a nadie allí —dijo el profesor—. Cuando el avión aterrizó, pensé: “¿Dónde me voy a quedar?” Para mi sorpresa, una familia me recogió en el aeropuerto y me llevó a su casa. Me invitaron a vivir con ellos y me dieron de comer todo un año sin cobrarme nada. Yo ofrecí pagarles, pero ellos no aceptaron ningún dinero de mi parte. Cuando regresé a Polonia, pensé: “¿Cómo puedo devolver el favor que me hicieron? ¿Cómo puedo mostrar cuánto aprecio el favor que recibí de ellos?” No tenía idea de qué podía hacer hasta que le escuché a usted decir que es protestante. ¡¡¡Ellos también eran protestantes!!! Le daré los sábados libres.

Ryszard estaba asombrado ante tan maravillosa noticia. ¿Quién hubiera pensado que Dios hubiera puesto en el camino de su futuro profesor a una familia protestante en Estados Unidos que allanaría la senda para que un adventista de Polonia pudiera guardar el sábado años después?

El amigo de Ryszard estaba equivocado: el profesor sí le dio los sábados libres.

Ryszard no fue a ninguna clase en sábado y, cuando hizo el examen final, las preguntas le resultaron tan fáciles que le pareció que el profesor había hecho todo lo posible para asegurarse de que aprobara. Actualmente, Ryszard es el presidente de la Iglesia Adventista de Polonia, y nunca ha olvidado cómo

Cápsula Informativa

- En polaco, los apellidos dependen del género. Así, por ejemplo, un niño recibirá un apellido terminado en -cka/-cki y una niña en -ski/-ska.
- Marie Curie, conocida como la madre de la física moderna, nació en Varsovia, con el nombre de Marie Skłodowska. Ella, junto con su esposo Pierre Curie, descubrieron el radio y el polonio. Marie Curie no solo fue la primera mujer ganadora del Premio Nobel, sino la primera persona en recibirlo dos veces. Y es una de las dos personas, y la única mujer, que lo recibió en dos ámbitos científicos diferentes.
- El ingeniero polaco Ignacy Lukaszewicz inventó la lámpara de queroseno en 1853. Hay una calle en Varsovia que todavía hoy es iluminada con lámparas de queroseno como la inventada por Lukaszewicz.

Dios lo ayudó a guardar el sábado en la universidad.

“Vi cómo Dios nos guía incluso cuando estamos en una situación que parece no tener salida. Jesús dice que él es la puerta. En él siempre podemos encontrar una salida a las situaciones más difíciles”, dice Ryszard.

En Juan 10:7 al 9, Jesús dice: “Esto les aseguro: Yo soy la puerta por donde pasan las ovejas. [...] Yo soy la puerta: el que por mí entre, se salvará. Será como una oveja que entra y sale y encuentra pastos”.

Gracias por sus ofrendas de decimotercer sábado de 2017, que ayudaron a construir el estudio de televisión de Hope Channel en Polonia. Ryszard habla con frecuencia en un programa de ese canal.